

La cultura en Baja California Sur: ¿Divulgar o promover?

Marcos de Jesús Roldán. Dirección General de educación en Ciencia y Tecnología del Mar (DGECyTM – SEP) / M & M, mensajes y medios oportunos

Resumen

Las características geográficas, su condición de “casi ínsula” y las políticas centralistas que México ha desarrollado a lo largo de su historia han ocasionado que Baja California Sur sea un estado aislado, más cerca del extranjero que del nacional.

El efecto del aislamiento, la distancia y la falta de visión de los gobiernos centrales han generado en sus habitantes una sensación de desatención, indefensión y, por que no, de olvido.

Una propuesta moderna para realizar el quehacer cultural en el estado debe considerar que la región del noroeste mexicano es muy amplia – territorialmente – y diversa – socioeconómicamente. Que las condiciones de vida en Tijuana, Hermosillo o Culiacán difieren de las que puedan disfrutarse en La Paz.

A la par de una mayor inclusión de la sociedad civil en la administración, promoción y divulgación de la cultura, debe considerarse la posibilidad de otorgar mayores apoyos (becas, infraestructura, capacitación, eventos entre otros) y de considerar al estado como plaza imperdible en la cotidiana batalla de generar una cultura

Antecedentes

Unida al macizo continental por decenas de kilómetros, la península de Baja California genera un brazo de tierra de más de 1 800 km de longitud. Colonizada por grupos nómadas que enfrentaron condiciones hostiles para el surgimiento de asentamientos populosos, la falta de monumentos o sitios arqueológicos tradicionales hacen pensar que la región estuvo deshabitada o poblada por humanos poco creativos o indolentes.

Con la colonización española se le dio importancia a la zona por la abundancia de productos naturales útiles para sufragar las constantes expediciones, abonar a la riqueza de la corona y como sitio de avanzada en la búsqueda de nuevos territorios. La época jesuita trajo a Sudcalifornia los primeros asentamientos sociales de cierta magnitud, además de personajes que se interesaron por contar los últimos momentos de la época antigua.

Territorio de rancherías, polos de desarrollo en ciudades con puerto, desarrollo económico desigual y condiciones de supervivencia han caracterizado a un estado social y políticamente joven que se ha convertido en uno de los más pujantes de la federación.

La cultura en Baja California Sur, de manufactura propia o adquirida con la llegada de inmigrantes nacionales o extranjeros, requiere de mayor apoyo y ello puede lograrse con las propuestas que se anuncian más adelante.

Fundamento legal

La Constitución política de los estados unidos mexicanos otorga garantías que permiten la realización o expresión cultural, el goce de tales actividades y la libertad para hacerlas o no. A nivel supranacional, México ha suscrito convenios y acuerdos en el mismo rubro.

Baja California Sur trabaja – tarde por cierto – en una ley estatal para la cultura, documento que se ha sometido a discusión en estos foros. Es razonable que una versión preliminar pueda enriquecerse y más que opción, es una premisa. El estado cuenta con un instituto que coordina las tareas del quehacer cultural y se ha vinculado con sus pares en la región y a nivel nacional.

Los cinco municipios, en mayor o menor forma, tienen definida la manera en que administran y ejecutan dicha tarea y con la operación de oficinas o direcciones intentan atender las diversas actividades que se generan al planear, apoyar y promover la creación, difundir la oferta, ofrecer la experiencia o garantizar los recursos para llevar a cabo las operaciones implícitas.

Propuestas

- 1. Considerar a Baja California Sur una entidad distinta a las otras que componen el “noroeste mexicano” o “Pacífico norte”**
- 2. Destinar recursos específicos para la entidad, que se apliquen en la promoción y difusión de la cultura**
- 3. Dedicar mayor atención a las expresiones culturales que de la entidad emanan**
- 4. Favorecer la participación de los integrantes de la comunidad en la administración, promoción y difusión de la cultura**
- 5. Aprovechar la oferta de profesionistas, artistas, intelectuales y académicos que viven en el estado**
- 6. Motivar la vinculación entre la educación, ciencia, tecnología y salud con el quehacer cultural**
- 7. Realizar un diagnóstico incluyente del patrimonio cultural sudcaliforniano**
- 8. Promover la oferta cultural de Baja California Sur y acercar a la comunidad sudcaliforniana exponentes y referentes de la cultura en otras localidades**
- 9. Apoyar las iniciativas locales para legislar, administrar, crear y proponer actividades y exponer resultados de estas iniciativas**

Conclusión

Baja California Sur es más que playas, ballenas, misiones y desierto. Es una comunidad joven y progresista que ha sufrido diferentes tipos de abandono por parte de las autoridades centrales.

Una política más incluyente y de apoyo, sin ser paternalista, debe ayudar al desarrollo cultural de la entidad y favorecer la proyección de una identidad cultural propia.